



EL Reino al Revés

21
DÍAS DE ORACIÓN

21 DÍAS DE ORACIÓN DEL SERMÓN DEL MONTE QUE TE
TRANSFORMARÁ DE ADENTRO HACIA FUERA.

Robert Watson



Converge es un movimiento de iglesias que trabaja para ayudar a las personas a encontrar, a conocer y a seguir a Jesús. Hacemos esto iniciando y fortaleciendo iglesias juntas en todo el mundo.

Durante más de 165 años hemos ayudado a iglesias como la tuya a traer un cambio de vida a las comunidades en los EE. UU. y en todo el mundo a través de la plantación de iglesias y la multiplicación del discipulado, la capacitación y el entrenamiento de liderazgo y las misiones globales.

Estamos comprometidos a comenzar iglesias con mentalidad misional hasta que cada grupo de personas y comunidades hayan escuchado el Evangelio. Comenzamos iglesias que comienzan iglesias para ver vidas cambiadas con el amor y la verdad de Cristo. Converge proporciona un camino claro para que puedas plantar una nueva iglesia, un campus o multiplicar tu iglesia. Hemos creado estrategias, sistemas y capacitación comprobados, todos diseñados para mejorar tu éxito para que más personas tengan la oportunidad de aceptar a Jesús.

Estamos arraigados en el Evangelio y la infalible y verdadera palabra de Dios y la necesidad de que cada persona se entregue a Jesús para salvación. Nuestro objetivo es darle a cada persona la oportunidad de escuchar el Evangelio, decirle “sí” a Jesús, crecer en la fe, estar equipado para servir y ser enviado. Estamos comprometidos a ver iglesias dinámicas en cada comunidad, estado y país a nuestro alcance. Queremos que cada persona experimente una relación personal con Jesús que logre cambiarle la vida.

Nuestras iglesias se unen en torno a algo más grande que una misión convincente. Lo que nos une es la obra completa de Cristo en la Cruz. Debido a la Cruz, tenemos perdón de nuestro pasado, poder para nuestro presente y esperanza para nuestro futuro. Como resultado, convergemos alrededor de la cruz para tomar lo que Cristo ha hecho por nosotros y darlo a conocer a otros.

Conéctate con nosotros en connect@converge.org o al 800.323.4215 para obtener más información.



Día 21: Los constructores sabios y necios

Mateo 7:24-28

²⁴ »Por tanto, todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. ²⁵ Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca. ²⁶ Pero todo el que me oye estas palabras y no las pone en práctica es como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena. ²⁷ Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, soplaron los vientos y azotaron aquella casa. Esta se derrumbó, y grande fue su ruina». ²⁸ Cuando Jesús terminó de decir estas cosas, las multitudes se asombraron de su enseñanza, ²⁹ porque les enseñaba como quien tenía autoridad, y no como los maestros de la ley.

Se acerca la lluvia.

Para todos nosotros, habrá días de prueba, pero el torrente más grande es el día ya señalado cuando todas las cosas de este mundo nos son despojadas y nos encontramos cara a cara con un Dios Santo. Mientras Jesús continúa su pensamiento final con respecto a ese día del juicio, traza una línea proverbial en la arena ante la multitud reunida a lo largo de la ladera de Galilea. No te limites a escuchar estas palabras mías y asentir con la cabeza. ¡Aplicálas! Ponlas en práctica. La verdadera fe está orientada a la acción.

Cuando el sermón más grande jamás predicado llegaba a su fin, la multitud estaba asombrada por la enseñanza de Jesús. Pero sorprenderse no es el objetivo. El objetivo es transformarse. Santiago se hace eco de esta enseñanza cuando escribe: "No se contenten solo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llénenla a la práctica." (Santiago 1:22 NVI)

La transformación surge como resultado de la aplicación correcta de la información en el contexto de nuestras relaciones.

Expresado en términos matemáticos: Información + Aplicación + Relaciones = Transformación.

A medida que tomamos la verdad de Dios, testificada brillantemente por Jesús en este sermón, y la aplicamos a nuestras relaciones con Dios y con las personas, el resultado será una transformación. No solo la apariencia de transformación en el exterior, sino la verdadera transformación de adentro hacia afuera.

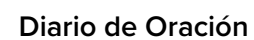
Oración

Espíritu Santo, ayúdame a estar en sintonía contigo mientras aplico lo que sé. Que tu fruto sea evidente en mi vida personal y en mis relaciones. Jesús, anhelo el día en que harás nuevas todas las cosas, incluyéndome a mí pero, hasta que llegue ese día, ayúdame a comenzar el viaje de transformación viviendo hoy como ciudadano de tu Reino. Ayúdame a vivir los principios de esta nueva forma de pensar, aplicando la verdad de lo que al principio parece estar al revés. Elijo caminar por este camino con fe en Ti. Al hacerlo, permíteme ser una pequeña parte de hacer realidad los caminos del cielo aquí en la tierra. Oro esto en el nombre de Jesús. Amén.



Índice

Introducción	3
Día 1: Jesús atrae a una multitud	4
Día 2: Las Bienaventuranzas	6
Día 3: Sal y Luz	8
Día 4: El cumplimiento de la ley	10
Día 5: El homicidio	12
Día 6: Adulterio	14
Día 7: Divorcio	16
Día 8: Juramentos	18
Día 9: Ojo por ojo	20
Día 10: Amor por los enemigos	22
Día 11: Dar a los necesitados	24
Día 12: Oración	26
Día 13: El Ayuno	28
Día 14: Tesoros en el cielo	30
Día 15: No te preocupes	32
Día 16: Juzgando a los demás	34
Día 17: Preguntar, Buscar, Llamar	36
Día 18: Las puertas angostas y anchas	38
Día 19: Profetas verdaderos y falsos	40
Día 20: Discípulos verdaderos y falsos	42
Día 21: Los constructores sabios y necios	44





Day 20: True and False Disciples

Mateo 7:21-23

²¹ »No todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino solo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo. ²² Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios e hicimos muchos milagros?” ²³ Entonces les diré claramente: “Jamás los conocí. ¡Aléjense de mí, hacedores de maldad!”

Si aún no has notado este tema en el Sermón del Monte de Jesús, a Dios no le impresionan las apariencias externas. En uno de los segmentos más sorprendentes de su sermón: Jesús llega al corazón de nuestra salvación. Y el corazón de la salvación es la gracia de Dios entregada a través de la fe en Jesús.

Primero, para cualquiera que alguna vez haya dudado de la afirmación de Jesús de ser Dios, observa frente a quién dice Jesús que todos estaremos ante el día del juicio. Así es, Jesús. Ese día habrá dos tipos de juicio para dos categorías de personas. Como señala Juan en Apocalipsis, algunos serán juzgados por "libros" en los que su mérito se contrastará con el estándar de Dios, y todo será deficiente. El otro grupo será juzgado por un "libro" (singular) que se refiere al Libro de la Vida en el que se registran los nombres de aquellos que pusieron su fe en Jesús.

Para aquellos que eligen confiar en su propio mérito (la categoría de libros), incluso las palabras más grandes como "Señor, Señor" y la acción más grande como profetizar, expulsar demonios o realizar milagros no son suficientes para cumplir con los requisitos básicos de Dios. No es lo que decimos o hacemos lo que nos salva (eso sería mérito) sino, más bien, con quién estamos. No hay nada de malo en declarar las palabras "Señor, Señor" o realizar milagros, pero estos no son nada por nuestra cuenta, alejados de la gracia salvadora de Jesús.

Pablo escribe a los romanos: "Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo." (Romanos 10: 9-10 NVI)

Oración

Padre, gracias por el regalo de la salvación. Gracias por ordenarlo, Jesús, gracias por cumplirlo, y Espíritu Santo, gracias por sellarlo. Jesús, eres el Señor. Me someto a Tu dirección. Creo que pagaste la deuda de mi pecado en la cruz y que, por el poder del Espíritu Santo, resucitaste. Jesús, gracias por vestirme con tu perfección para que pueda resistir el juicio por todos mis pecados y entrar en la eternidad contigo. Gracias por el don del Espíritu Santo y la promesa de que el mismo poder que te levantó dará vida a este cuerpo mortal. Se desborda mi gratitud por lo que has hecho por mí. Te amo. Amén.



Introducción

En términos de puro impacto, ningún discurso ha transformado más al mundo que el que dio Jesús en la montaña. De hecho, la mayoría de los grandes discursos se basan simplemente en los pensamientos y principios del Sermón de Jesús en la Montaña. Y comienzan con algunas de las declaraciones al revés más impactantes que jamás se hayan hecho.

Jesús predicó una nueva forma de vida para que aprendamos a vivir como ciudadanos de este Reino, libres, en cualquier parte del mundo. Pero, para hacerlo, debemos estar dispuestos a desaprender, a recalibrar, a rendirnos a Dios y a aplicar, con oración, la enseñanza de su sermón.

Si tomamos la verdad de Dios, de la cual Jesús testificó brillantemente en su Sermón del Monte, y la aplicamos a nuestras relaciones con Dios y con las personas, el resultado será la transformación. No será solo la apariencia de transformación en el exterior, sino una verdadera transformación de adentro hacia afuera.

Durante los próximos 21 días, oremos juntos por el discurso más notable de todos los tiempos. Y, si bien estamos seguros de que nos quedaremos asombrados, aún más que eso, seremos transformados. Y, a medida que somos transformados de adentro hacia afuera, Dios puede usarnos a todos para continuar cambiando al mundo al revés.

Juntos somos mejor,

Scott Ridout
Presidente, Converge



Mateo 4:23-25

²³ Jesús recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas, anunciando las buenas nuevas del reino, y sanando toda enfermedad y dolencia entre la gente. ²⁴ Su fama se extendió por toda Siria, y le llevaban todos los que padecían de diversas enfermedades, los que sufrían de dolores graves, los endemoniados, los epilépticos y los parálíticos, y él los sanaba. ²⁵ Lo seguían grandes multitudes de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y de la región al otro lado del Jordán.

Antes de que Jesús predicara el mayor sermón de todos los tiempos, Él reunió a una multitud. Lo hizo abriendo la cortina suficientemente para que pudiéramos vislumbrar, de manera fugaz, un Reino invisible pero poderoso que no es de este mundo. Este Reino existe más allá de los límites del espacio y el tiempo físicos. Es un Reino donde todo lo que está mal se corrige. Lo hermoso es que este es un Reino que se puede experimentar aquí y ahora, no solo después de la muerte.

Dondequiera que Jesús estuvo en sus pocos años de ministerio, hubo un conflicto con Él. Fue un conflicto entre las realidades de Su reino celestial y el quebrantamiento de nuestro mundo caído. Fue en este punto de contacto donde vemos a los enfermos curados, a los muertos resucitar, a los endemoniados liberados, a los cojos caminar, a los avergonzados se les da una nueva identidad, los ciegos reciben la vista, el vino nuevo cuando faltaba en la fiesta de bodas y, lo más importante, se predicó una nueva forma de vida para que aprendamos a vivir como ciudadanos libres de este Reino dondequiera que vivamos en el mundo.

Pero hay algo que llama la atención. Para aprender a experimentar este hermoso Reino construido sobre una relación con el Rey Todopoderoso, primero tenemos que desaprender nuestras tendencias más naturales. El Reino de Jesús es un Reino al revés donde nuestras brújulas naturales no nos guiarán. El poder y la belleza del Reino de Jesús que vislumbramos mientras caminaba por Galilea es tan real aún hoy. Que estemos dispuestos a desaprender, a recalibrar, a cambiar y a poner en práctica, con oración, las enseñanzas de Su sermón durante las próximas semanas.

Oración

Padre, concédeme en este viaje de aprendizaje y aplicación. Revélame la verdad todos los días. Ayúdame a ver lo que no puedo ver que está mal en mi propio pensamiento. Reconozco que tus caminos son más altos que los míos. Tus pensamientos son más altos que los míos. Empiezo estas semanas reconociendo el poder de Tu Reino y mi deseo de experimentarte a Ti y a Tu Reino más profundamente como nunca antes lo he hecho, no solo un día después de mi día y estar cara a cara contigo, sino en el aquí y ahora. Guíame. Mi deseo es seguirte. Amén.





¹⁵ »Cuidense de los falsos profetas. Vienen a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos feroces. ¹⁶ Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los cardos? ¹⁷ Del mismo modo, todo árbol bueno da fruto bueno, pero el árbol malo da fruto malo. ¹⁸ Un árbol bueno no puede dar fruto malo, y un árbol malo no puede dar fruto bueno. ¹⁹ Todo árbol que no da buen fruto se corta y se arroja al fuego. ²⁰ Así que por sus frutos los conocerán.

Entonces, ¿cómo podemos distinguir los portadores de la verdad de los de las mentiras? Jesús responde inmediatamente a esta pregunta con una gran prueba de fuego: mira el fruto. He encontrado esta prueba útil para discernir la verdad tanto en las enseñanzas como en los maestros.

En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio.” (Gálatas 5: 19-23a NVI)

Si quieres conocer la raíz, mira la fruta. Con cualquier enseñanza o maestro, ¿qué se está produciendo? Si está produciendo algo más que el fruto del Espíritu, o en el peor de los casos, está produciendo el fruto de la carne, ¡cuidado!

Padre, dame sabiduría para discernir la verdad de la mentira. Revela en mí cualquier pensamiento, creencia o acción que tenga sus raíces en una mentira. Si hay falsos maestros o enseñanzas a las que me he aferrado, ayúdame a liberarlas y a reemplazarlas con la Verdad. Amén.





Pero, en términos de puro impacto, ningún discurso ha transformado más al mundo que el que dio Jesús en la montaña. De hecho, la mayoría de los grandes discursos se basan simplemente en los pensamientos y principios del Sermón de Jesús en la Montaña. Y comienza con algunas de las declaraciones al revés más impactantes conocidas como "las Bienaventuranzas".





Mateo 7:13-14

¹³ »Entren por la puerta estrecha. Porque es ancha la puerta y espacioso el camino que conduce a la destrucción, y muchos entran por ella. ¹⁴ Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que conduce a la vida, y son pocos los que la encuentran.

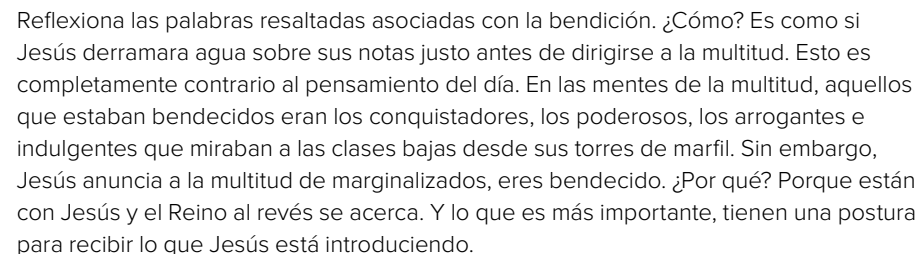
La Biblia enseña que la humanidad siempre ha tenido una opción en nuestra relación con Dios. Al principio, Dios les dio a Adán y a Eva una opción y les dijo que disfrutarán de todos los árboles del jardín, especialmente el árbol de la vida, pero que evitaran el árbol del bien y del mal. Esta fue una elección para elegir la vida o la muerte. ¡Este llamado a elegir la vida continúa en las Escrituras con ejemplos como Josué y Moisés que llaman al pueblo a elegir la vida! Dios siempre ha llamado a su pueblo a elegir la vida. Pero no siempre escuchamos.

Aquí, Jesús está reformulando esta idea de elección. Compara dos puertas con las puertas anchas y estrechas. La puerta ancha es un camino fácil y el que la mayoría elegirá. La puerta estrecha es mucho más pequeña y no entrarán muchos, pero es la que lleva a la vida. Jesús está llamando a la gente a entrar por esa puerta. Elígelo a Él, a Su dirección, a Su camino, a Su Palabra y la salvación que solo Él trae.

Qué pasaje tan significativo. ¿Qué puerta elegirás? ¿Cómo vas a vivir de tal manera que ayudes a otros a elegir la puerta correcta?

Oración

Señor, sabemos que la elección siempre ha estado ahí: elige la vida. Quieres que te conozcamos y nos refugijemos en ti, pero muchos eligen sus propios caminos y se pierden. Ayúdanos no solo a elegir el camino correcto, sino también a ayudar a quienes nos rodean a elegirlo. Ayúdanos a seguir dando forma a nuestras vidas para reflejar tu amor, tu misericordia y tu gracia para que podamos ser luces en este mundo oscuro.



Oración

Padre, escríbname. Revela cualquier área en la que confío en mi propio poder, en mi talento, en mi posición, en mi desempeño, o en mi potencial cuando debería confiar en ti. Perdóname por mi orgullo. Gracias porque a pesar de cualquiera de esas cosas en las que podría estar tentado a confiar, estoy completamente bendecido simplemente porque Tú estás conmigo. Que pueda empezar a comprender más de esa verdad hoy. Quédate conmigo en mi dormir, en mi ir y venir, mientras hablo y mientras escucho, mantenme consciente de Tu presencia durante todo el día y de la bendición que proviene de saber que estás conmigo. Estoy bendecido más allá de mi imaginación. Gracias. Amén.

Diario de Oración

Mateo 5:13-16

¹⁴ »Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse. ¹⁵ Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbre a todos los que están en la casa. ¹⁶ Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo.

Fue alrededor de la 1 de la madrugada cuando comencé a perder la sensibilidad en mis brazos y mis piernas, seguido de palpitaciones del corazón. Estábamos en una instalación remota en lo profundo de los bosques de Honduras, a millas de cualquier forma de civilización. Desperté a otro pastor que llamó al director del orfanato en el que estábamos trabajando y, en unos 45 minutos, llegó un carro pequeño para llevarme en ambulancia por millas, por lo que parecían interminables caminos de tierra, hasta llegar a un pequeño edificio de bloques marcado con un Cruz. Fue aquí donde aprendí el valor de la sal.

Cuando Jesús anunció su bendición a los marginalizados que eran la sal de la tierra, el significado no estaba perdido en ellos. En ese momento, la sal era tan valiosa que se cambiaba como moneda. A los soldados romanos a veces se les pagaba con sal, lo que lleva a la palabra "salario", que es también de donde obtenemos la frase "no valen su sal". La sal era lo que tenían para preservar la comida de la descomposición. Sin ella, todo se pudría. En una declaración breve y sencilla, Jesús afirmó el valor de cada persona tanto en Su Reino como en este mundo. Luego se cubrió con luz. Por la noche, cuando los caminos eran peligrosos por elementos, animales y criminales, las ciudades eran un lugar de refugio y seguridad.

Cuando llegué al hospital, me explicaron que el día de trabajo, debido a la alta humedad y la fiebre y la consiguiente enfermedad que había contraído, me llevaron a un grave agotamiento de sal en mi cuerpo. Me conectaron a una bolsa de solución salina, un agua salada de bajo porcentaje, e inmediatamente comencé a sentir el alivio de la vida volviendo a mi cuerpo.

Eres valioso. Como compañero marginalizado bendecido en el Reino, tú preservas al mundo de la descomposición, le muestras al mundo el camino hacia la seguridad y el refugio, pero nuestra eficacia como sal y luz implica nuestros esfuerzos.





Mateo 7:7-12

⁹ »¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra?¹⁰ ¿O si le pide un pescado, le da una serpiente?¹¹ Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que le pidan!¹² Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes. De hecho, esto es la ley y los profetas.

La misma presencia de Jesús en esta tierra es un testimonio de que nuestro Dios quiere que lo conozcamos. Si quieres saber cómo es Dios, mira a Jesús. En esta Persona, Dios se ha revelado de tal manera que podemos comenzar a comprender y a relacionarnos con Su personalidad, Sus sentimientos y Su voluntad. Pero jugamos un papel en cuán bien lo conoceremos.

En esta enseñanza, Jesús comunica claramente el poder de la búsqueda. Pide, busca y llama y el Dios del universo te dará, te revelará y abrirá la puerta. ¡Qué promesa tan asombrosa! Lucas expone el versículo 11 cuando cita a Jesús diciendo: "Pues, si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!" (Lucas 11:13 NVI)

Como si la persona de Jesús no fuera suficiente para que Dios se revele a sí mismo, Él nos dio la Persona del Espíritu Santo para que more dentro de nosotros, nos susurre, trabaje a través de nosotros y nos conecte por las profundidades de quienes somos unos a otros y al Padre nuestro. Nuestro trabajo es pedir, buscar y llamar por más.

Oración

Ven Espíritu Santo, lléname de nuevo con tu presencia. Mi comprensión de Ti es una gota en el océano y por eso busco ansiosamente conocerte más. En este momento simplemente quiero estar contigo y darte espacio para que me hables. (Pausa. Da tiempo para cualquier cosa que Dios quiera hablarte o revelarte en este momento). Amén.



Jesús, gracias por permitirme ser parte de Tu misión en este mundo. Tú eres la sal de la tierra y la luz del mundo. Sin embargo, me has invitado a ser una extensión de Ti y de Tu ministerio. No puedo pensar en ningún honor más grande. Dame ojos para ver las relaciones donde pueda servir para prevenir deterioro. Ayúdame a hacer brillar Tu luz de tal manera que no se trate de mí y de mi gloria, sino de la Tuya. Que mis buenas obras hagan que alguien te glorifique hoy. Amén.

Diario de Oración



Mateo 5:17-20

17» *No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos, sino a darles cumplimiento.* ¹⁸ *Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido.* ¹⁹ *Todo el que infrinja uno solo de estos mandamientos, por pequeño que sea, y enseñe a otros a hacer lo mismo, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos; pero el que los practique y enseñe será considerado grande en el reino de los cielos.* ²⁰ *Porque les digo a ustedes que no van a entrar en el reino de los cielos a menos que su justicia supere a la de los fariseos y de los maestros de la ley.*

La Biblia es la historia de Jesús. Jesús quiere dejar claro a su audiencia que Él es el cumplimiento de las Escrituras. La referencia de Jesús a la Ley y a los Profetas es una referencia al Antiguo Testamento en su conjunto. La Biblia hebrea es el TaNaK, la Torá (o Ley), profetas y escritos. Jesús está diciendo que ha venido a cumplir lo que está escrito sobre Él en las Escrituras. Esto es lo que Jesús explica en el camino a Emaús registrado en Lucas 24 donde dice: ²⁶¿Acaso no profetizaron claramente que el Mesías tendría que sufrir todas esas cosas antes de entrar en su gloria? ²⁷ Entonces Jesús los guió por los escritos de Moisés y de todos los profetas, explicándoles lo que las Escrituras decían acerca de él mismo. (Lucas 24: 26-27 NTV)

Una vez que vemos que Jesús es el cumplimiento de las Escrituras, Él quiere que alineemos nuestras vidas con ellas. Las declaraciones de Jesús sobre los mandamientos adquieren un significado más profundo más allá de simplemente obedecer reglas o leyes. Jesús dice que tu honradez debe superar la de los fariseos. Los fariseos y los maestros de la ley eran realmente "honrados" y vivían vidas de acuerdo con las reglas. La declaración de Jesús llega al corazón de ser un discípulo. No solo obedecer los mandamientos, sino asumir la honradez, la rectitud de Jesús y luego ser transformados por Su Amor.

Jesús pudo lograr por nosotros lo que no podíamos hacer y vivir la vida que no podíamos vivir. La expectativa que tiene de nosotros es conocerlo y permitirle que nos cambie de adentro hacia afuera. Tener una rectitud, una honradez que es más profunda que obedecer una ley, pero que está arraigada en quiénes somos en Cristo. Jesús quiere cambiarnos y que vivamos su reino en el mundo de hoy.

Oración

Jesús, ayúdame a verte en las Escrituras. Ayúdame a poder mostrar a los demás quién eres y lo que has hecho por nosotros. Oro para poder permitir que me cambies de adentro hacia afuera y que pueda vivir, no solo en la obediencia externa a los mandamientos siendo una “buena” persona, sino que sea transformado por tu



Jesús, ayúdame a mirar hacia adentro. Ayúdame a ver qué necesito cambiar y cómo necesito crecer. Cómo experimentar hoy tu amor, tu gracia y tu perdón. Ayúdame a cambiar exteriormente, no para juzgar a los demás, volverme legalista o para impresionar, sino para reflejar la gracia y el amor que me has dado para que pueda ser un testigo de eso en mi vida y ser una luz para quienes me rodean.

Diario de Oración



Mateo 7:1-6

¹ «No juzguen a nadie, para que nadie los juzgue a ustedes. ² Porque tal como juzguen se les juzgará, y con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes.

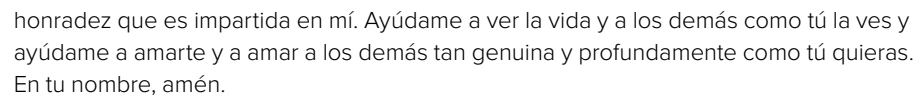
³ ¿Por qué te fijas en la astilla que tiene tu hermano en el ojo, y no le das importancia a la viga que está en el tuyo? ⁴ ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Déjame sacarte la astilla del ojo”, cuando ahí tienes una viga en el tuyo? ⁵ ¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás con claridad para sacar la astilla del ojo de tu hermano.

⁶ »No den lo sagrado a los perros, no sea que se vuelvan contra ustedes y los despedacen; ni echen sus perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen.

Recientemente escuché un podcast en el que se le preguntó a alguien cuál era el primer versículo de la Biblia que habían memorizado. La respuesta fue "no juzgues". Dijo que había aprendido ese versículo incluso antes de ser cristiano y lo usó para pelear con los cristianos que juzgaban su vida en ese momento. Esto representa un malentendido común de este pasaje. La mayoría de la gente dice que, en general, se trata de no juzgar a los demás. Sin embargo, el pasaje establece que no debe juzgar ya que también será juzgado de la misma manera. El problema no es ayudar a los demás a ver cuál es la "paja" en su ojo, el problema es que nunca nos ocupamos de la "viga" en nuestro propio ojo. De hecho, Jesús dice en el versículo cinco que primero retiremos la viga y luego podemos ayudar con la paja.

A lo largo de este sermón, Jesús ha estado enseñando sobre la diferencia entre la religión externa y la aceptación de otros versus la justicia interna y el enfoque en nuestro Padre. Esta afirmación de Jesús llega al meollo del asunto. Porque cuando juzgamos a los demás, muestra que estamos enfocados en lo que está sucediendo externamente. Lo que otros hacen o no hacen y cómo se compara con lo que yo hago o no hago. Lo que Dios quiere es que nos miremos de adentro hacia afuera. Ser justos internamente y buscar y confiar en Dios. Amar a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas y, al hacerlo, amar a los demás.

Jesús no solo quiere que sus seguidores sean personas más religiosas que sigan las leyes y traten de verse bien ante los demás. No está pidiendo legalismo pero, con demasiada frecuencia, aquí es donde puede llevar el seguimiento de Jesús. Jesús quiere que cada uno de nosotros miremos hacia adentro, crezcamos en Su amor y gracia, y luego extendamos ese amor a los demás. Entonces, nuestro trabajo exterior no se convierte en algo para mostrar o en un estándar para juzgar a los demás, sino en un reflejo del amor incondicional y la gracia que Jesús nos mostró.



Diario de Oración



Día 5: El homicidio

Mateo 5:21:26

²¹ »Ustedes han oído que se dijo a sus antepasados: “No mates, y todo el que mate quedará sujeto al juicio del tribunal”. ²² Pero yo les digo que todo el que se enoje con su hermano quedará sujeto al juicio del tribunal. Es más, cualquiera que insulte a su hermano quedará sujeto al juicio del Consejo. Y cualquiera que lo maldiga quedará sujeto al fuego del infierno.

²³ »Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, ²⁴ deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda.

²⁵ »Si tu adversario te va a denunciar, llega a un acuerdo con él lo más pronto posible. Hazlo mientras vayan de camino al juzgado, no sea que te entregue al juez, y el juez al guardia, y te echen en la cárcel. ²⁶ Te aseguro que no saldrás de allí hasta que pagues el último centavo.

La multitud religiosa en los días de Jesús prestaba mucha atención a las apariencias. Literalmente, se podía ver cómo todos se clasificaban religiosamente por cómo vestían. Y esta mentalidad fue mucho más allá de la moda. Los comportamientos de ayuno, de ofrendar, de la oración, de la adoración, etc. fueron exhibidos de tal manera que se impresionaron unos a otros y consolidaron la jerarquía espiritual de la gente.

Jesús tomó su sistema religioso y las jerarquías y las rompió repetidamente. Dios no se preocupa por las apariencias. Las apariencias son simplemente cómo nos vemos unos a otros. Dios está interesado en nuestros corazones, que es como nos ve.

En esta enseñanza, Jesús llega al corazón del asesinato. El problema no es solo el acto de quitarse la vida. La raíz es el desprecio por otra vida en nuestro corazón. Puede que no cometamos el acto de asesinar, pero las semillas del asesinato ya han comenzado a echar raíces cuando vemos a otro ser humano como "menos que" como nos vemos a nosotros mismos. Entonces, Jesús se vuelve muy práctico. Antes de que las semillas de amargura o de desprecio tengan la oportunidad de echar raíces, reconcílate con quien sea que te hayas peleado. Y nota que Jesús no solo está hablando de aquellos con quienes estamos enojados, Él da el ejemplo de alguien que tiene algo en su contra o lo está llevando a la corte. Esto es lo que Pablo reitera cuando escribe que debemos vivir en paz con todos en la medida en que dependa de nosotros. Ya sea que nos hayan hecho mal o hayamos sido nosotros quienes hicimos mal.



Señor, todos los días están llenos de cosas por las cuales hay que preocuparse. Oro para poder concentrarme en ti y darte mis cargas. Ayúdame a ver tu provisión y tu cuidado en todo lo que me rodea y ayúdame a saber que me amas más de lo que puedo imaginar. Ayúdame a buscar tu reino y tu justicia y saber que tienes todo lo que necesito hoy. Gracias por amarme y proveerme de lo que necesito. En el amoroso nombre de tu hijo, Amén.

Diario de Oración



Mateo 6:25-34

²⁸ »¿Y por qué se preocupan por la ropa? Observen cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni hilan; ²⁹ sin embargo, les digo que ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, se vestía como uno de ellos. ³⁰ Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, gente de poca fe? ³¹ Así que no se preocupen diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿Qué beberemos?” o “¿Con qué nos vestiremos?” ³² Los paganos andan tras todas estas cosas, pero el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. ³³ Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas. ³⁴ Por lo tanto, no se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día ya tiene sus problemas.

Jesús pregunta: "¿Puede alguno de ustedes, al preocuparse, agregar una sola hora a su vida?" Qué gran pregunta que va directo al grano. De hecho, mientras nos preocupamos, gastamos nuestro tiempo y nuestra vida. Podemos pasar tanto tiempo preocupándonos y creando 'lo que podría suceder' que en realidad no vivimos ni damos un paso hacia la fe.

Jesús enfatiza que nuestro Padre sabe lo que necesitamos. Que necesitamos verlo a Él y a Su reino y obtendremos lo que necesitamos. No necesariamente todo lo que queremos, sino lo que necesitamos. Más adelante en Mateo 11:28 Jesús dice: "Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso." Jesús quiere que confiemos en Dios y descansemos en él. Cada día tiene bastante de qué preocuparse. Jesús quiere que nos enfoquemos en el día de hoy y en nuestro Padre celestial y busquemos su reino. Al hacer esto, podemos dejar de lado la ansiedad y descansar en su amor, su provisión y su presencia.



Padre, ¿hay alguien con quien deba reconciliarme? ¿Hay alguien a quien haya visto como "menos que"? Perdóname por las semillas del asesinato que he dejado arraigar en mi corazón. Equipado con Tu perdón, Tu paciencia y Tu amor, ayúdame a extender esa misma gracia a aquellos con quienes me he peleado. Dame sabiduría si hay algún paso que deba tomar para hacer que esas relaciones sean correctas y dame el valor para dar esos pasos. Amén.

Diario de Oración



Día 6: Adulterio

Mateo 5:27-30

²⁷ »Ustedes han oído que se dijo: “No cometas adulterio”. ²⁸ Pero yo les digo que cualquiera que mira a una mujer y la codicia ya ha cometido adulterio con ella en el corazón. ²⁹ Por tanto, si tu ojo derecho te hace pecar, sácatelo y tíralo. Más te vale perder una sola parte de tu cuerpo, y no que todo él sea arrojado al infierno. ³⁰ Y, si tu mano derecha te hace pecar, córtatela y arrójala. Más te vale perder una sola parte de tu cuerpo, y no que todo él vaya al infierno.

Conocí a mi esposa en un viaje misionero a África y cuando volvíamos a casa, traté de convencerla de que se enamorara de mí. Me tomó mucho tiempo convencerla y mucho más de lo que el vuelo tenía para ofrecer, pero finalmente se enamoró. Había vivido con la idea errónea de que una vez casados, las tentaciones de mirar con lujuria a otra mujer disminuirían en gran medida, y hasta se aplacarían por completo. Me equivoqué. Un par de años después de nuestro matrimonio me sentí guiado por el Espíritu Santo a confesarle mi manera de pensar a mi esposa. Sabía que venía de Dios pues pensaba que era una idea terrible y no quería tener nada que ver con eso. Mi esposa respondió amablemente y, entre lágrimas y tiempo, establecimos límites más saludables para proteger mi corazón y mi mente de esta tentación de toda la vida.

Al igual que la enseñanza de Jesús sobre el asesinato, Jesús lleva el adulterio más allá de la superficie hasta la raíz del problema. La semilla de la lujuria echa raíces en el corazón y conduce al adulterio. En lugar de poner límites al adulterio, Jesús, antes de dar espacio, pone límites a la idea de plantar la semilla de la lujuria.

Su uso de la hipérbole parece fuerte, exactamente como lo pretende. ¿Cuántas vidas se han arruinado porque la lujuria echó raíces y creció sin control? ¿Cuántos matrimonios destruidos, familias separadas, testigos descartados y personas vistas como objetos? ¿Y cuántos han evitado el amor y la gracia transformadores de Jesús por miedo, culpa o vergüenza de su pasado o presente sexual? Jesús ve la brecha que creamos entre las relaciones con los demás y la relación con Él cuando dejamos que esta semilla eche raíces, y Él nos ama demasiado como para sentarse en silencio mientras seguimos el mismo camino que muchos han tomado antes que nosotros.

¿Cuándo, dónde o cómo te sientes tentado/a a fantasear con los/las demás? ¿Qué límites necesitas establecer para proteger las relaciones que más importan?

Oración

Padre, conoces mi corazón mucho mejor que yo. Búscame y conóceme. Revela las áreas que he permitido que obren sin ponerles cuidado. Ayúdame a ver el valor de mis relaciones y el peligro del camino lujurioso. Sé que me amas y hablas con tanta fuerza



Señor, en un mundo que valora lo que podemos reunir aquí en la tierra, oro para que puedas ayudarme a buscarte. Ayúdame a saber que el tesoro que busco es eterno y a su vez ayúdame a alinear mi vida aún más para amarte y amar a los demás. Ayúdame a no ver mi éxito en las cosas y el dinero que tengo, sino en cómo me has usado para tu reino y para alcanzar a otros.

Diario de Oración



Mateo 6:19-24

¹⁹ »No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. ²⁰ Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. ²¹ Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

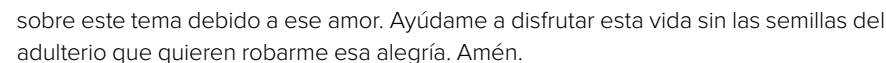
²² »El ojo es la lámpara del cuerpo. Por tanto, si tu visión es clara, todo tu ser disfrutará de la luz. ²³ Pero, si tu visión está nublada, todo tu ser estará en oscuridad. Si la luz que hay en ti es oscuridad, ¿qué densa será esa oscuridad!

²⁴ »Nadie puede servir a dos señores, pues menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro. No se puede servir a la vez a Dios y a las riquezas.

Vivimos en una sociedad que valora la acumulación de cosas, cuentas de jubilación, experiencias, etc. y conozco a demasiadas personas que, alineadas con esto, están trabajando para acumular tesoros en la tierra. Personas que buscan solo el aumento de sus cuentas bancarias o la acumulación de sus cosas. Aquí, Jesús declara que tener ese tipo de mentalidad es una tontería. Todo lo que reunamos en esta vida será destruido y/o robado. No puedes llevarte nada de eso cuando mueras. ¡Nuestro pastor ha dicho que nunca se ve un coche fúnebre tirando de un U-Haul!

El punto de Jesús es enfocarse en lo que realmente importa, lo que es eterno, no lo que es temporal. Nos enfocaremos en nuestro tesoro y lo recolectaremos aquí en la tierra o en el cielo. Donde sea que estés recolectando tu tesoro es donde te enfocarás y determinará cómo vivirás.

Jesús pasa a dar dos ejemplos. Primero, el ojo. Cuando nuestros ojos están sanos, estamos llenos o iluminados y podemos ver con claridad. Pero cuando no están saludables, todo lo que vemos es oscuridad. Concentrar nuestro tesoro en la tierra es como tener malos ojos. No tienes la vista clara. Estás ciego/a. La segunda ilustración es de maestros. No se puede servir a dos señores. Solo puedes amar y servir a uno. Luego termina diciendo que no puedes servir a Dios y al dinero. En griego, el dinero es la palabra MAMONA, que puede referirse a “riqueza y bienes terrenales” o al dios sirio de las riquezas. Jesús pudo haberlo dicho en ambos sentidos. Dar prioridad al dinero, a la riqueza y a los bienes en la tierra sobre los tesoros en el cielo es lo mismo que adorar a un dios falso con la esperanza de obtener más tesoros terrenales.



Diario de Oración



Día 7: Divorcio

Mateo 5:31:32

³¹ »Se ha dicho: “El que repudia a su esposa debe darle un certificado de divorcio”.³² Pero yo les digo que, excepto en caso de inmoralidad sexual, todo el que se divorcia de su esposa la induce a cometer adulterio, y el que se casa con la divorciada comete adulterio también.

El divorcio no es algo nuevo. Ha existido desde la antigüedad y sigue siendo parte de la vida. Es un tema difícil y delicado y cómo tratamos a aquellos que están experimentando o han experimentado asuntos de divorcio es importante. Es nuestra responsabilidad comprender cómo Cristo vio el divorcio y mostrar tanto la gracia como la verdad tal como Él lo hizo.

Aunque Dios odia el divorcio y tenía la intención de que el matrimonio fuera permanente, lo permitió debido a la dureza del corazón de la gente. Las leyes sobre el divorcio protegían a la esposa ya que ella era más vulnerable (Deut. 24:1 y Éxodo 21:10-11) y estas protecciones eran mucho mejores que las de cualquier otra nación en ese momento. Aunque estas leyes llamaban a la inmoralidad sexual y las provisiones para la comida, la ropa y los derechos maritales en la época de Jesús, el grupo de fariseos hillelitas había creado un divorcio de "cualquier causa" que permitía el divorcio por "cualquier causa". Esto es a lo que Jesús se está dirigiendo tanto aquí como en Mateo 19.

Cuando se le confronta en Mateo 19, Jesús no solo responde la pregunta, primero llega al centro del asunto y enfatiza el deseo de Dios por el matrimonio. Jesús siempre quiere llegar al centro, al núcleo de un problema, corregir el entendimiento incorrecto y perdonar y estimular a la gente. Al hacer esto, Jesús muestra gracia y verdad. Al igual que con la mujer en el pozo o con la mujer sorprendida en adulterio, Jesús puede confrontar el pecado y luego llamar al discipulado. Jesús fue el maestro de la gracia y la verdad. Debemos tratar constantemente de vivir estos dos conceptos plenamente en nuestras vidas y en aquellos a quienes ministramos. Especialmente cuando nos enfrentamos a problemas difíciles como el divorcio, aprendamos de Jesús y dejemos que Él nos sirva de modelo.

Oración

Señor, ayúdanos a vivir vidas llenas de gracia y de verdad. Ayúdanos a tener un corazón para lo que quieres para nosotros y ayúdanos a comunicárselo a los demás con amor, verdad y gracia. Ayúdanos a imitarte y ver cuánto amas a quienes te necesitan. Ayúdanos a tener corazones para las personas que atraviesan momentos difíciles en sus vidas para que podamos ser luz para ellos en tiempos oscuros. En el amoroso nombre de Jesús oramos. Amén.





Día 13: El Ayuno

¹⁶ »Cuando ayunen, no pongan cara triste como hacen los hipócritas, que demudan sus rostros para mostrar que están ayunando. Les aseguro que estos ya han obtenido toda su recompensa. ¹⁷ Pero tú, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara ¹⁸ para que no sea evidente ante los demás que estás ayunando, sino solo ante tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará.

Ayunar para Jesús es parte de estar en el reino de Dios. Ayunar era prescindir para poder concentrarse en Dios y en su provisión para tu vida. También era una preparación. Jesús ayunó durante su prueba en el desierto. Jesús sabía que su confianza y enfoque en el Padre era lo que lo ayudaría a superar eso. ¿Con qué frecuencia pensamos en ayunar como lo hizo Jesús? ¿Con qué frecuencia ayunamos y confiamos en Dios para nuestras vidas y le agradecemos por todo lo que tenemos?

Señor, gracias por enseñarnos a ayunar. Gracias por ser el ejemplo para nosotros de por qué debemos ayunar y cómo debemos hacerlo. Ayúdanos no solo a ayunar porque está de moda, sino porque nos ayuda a enfocarnos más en ti. Ayúdanos a buscarte en busca de fortaleza y guía para que podamos estar mejor equipados para enfrentar las pruebas de nuestra vida. En tu nombre oramos, Amén.





Día 8: Juramentos

Mateo 5:33-37

³³ »También han oído que se dijo a sus antepasados: “No faltes a tu juramento, sino cumple con tus promesas al Señor.” ³⁴ Pero yo les digo: No juren de ningún modo: ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ³⁵ ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. ³⁶ Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer que ni uno solo de tus cabellos se vuelva blanco o negro. ³⁷ Cuando ustedes digan “sí”, que sea realmente sí; y, cuando digan “no”, que sea no. Cualquier cosa de más, proviene del maligno.

Hasta el día de hoy, ¿qué es lo que posees? Si tuvieras que hacer un inventario rápido, ¿qué estaría en esa lista? ¿Zapatos? ¿Ropa? ¿Teléfono? ¿Quizás incluso un auto o una casa? Piénsalo de nuevo. ¿De verdad eres dueño/a de estas cosas?

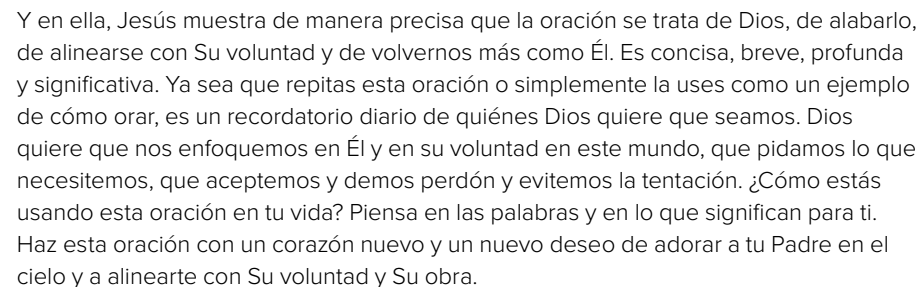
Recientemente, un amigo falleció inesperadamente. Era relativamente joven y estaba sano, y su fallecimiento fue un completo shock para todos. Fue en su funeral donde escuché historia tras historia sobre la clase de hombre que era. Fue generoso, fue genuino y, a través de su fe, ahora está para siempre con Jesús. Pero todas sus cosas permanecieron justo donde las dejó. Nada de eso fue con él.

A menudo, un pastor, mentor y amigo mío me recuerda: “Lo que creemos que poseemos es en realidad un préstamo. Incluso nuestro aliento es prestado. Somos simplemente gerentes”. Para decirlo en términos bíblicos, desnudos vinimos a este mundo, desnudos nos iremos. Venimos del polvo y al polvo volveremos . Todo el universo, y todo lo que hay en él, es de Dios, incluyéndote a ti.

Jesús es brillante no solo en decirnos qué hacer, sino más bien, cómo pensar. Piensa como un mayordomo. Gestiona bien lo que le pertenece al Propietario. Y lo que realmente puedes poseer es tu integridad y carácter. Deja que tu "sí" sea sí, y tu "no" sea no.

Oración

Padre, dame sabiduría para discernir todo lo que te pertenece en esta vida. ¿Puedo administrar lo que me has confiado de una manera que te honre? Ayúdame a reconocer mi integridad y mi carácter. El Espíritu Santo revela cualquier área donde mi vida carece de integridad. Guíame para construir una vida donde lo que digo y lo que hago se alinee en cada área de mi vida, incluso cuando tú seas el único que está mirando. Amén.



Oración

Señor, gracias por tu ejemplo de oración. Gracias por ser un Padre que nos ama y sabe lo que necesitamos incluso antes de que se lo pidamos. Ayúdanos a reflexionar continuamente sobre las palabras de esta oración y a buscar tu voluntad para nuestras vidas mientras pasamos tiempo contigo. Enséñanos a amar y a perdonar a los demás y a ser las personas que quieres en este mundo. Amén

Diario de Oración



Día 12: Oración

Mateo 6:5-15

⁵ » Cuando oren, no sean como los hipócritas, porque a ellos les encanta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que la gente los vea. Les aseguro que ya han obtenido toda su recompensa. ⁶ Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará. ⁷ Y al orar, no hablen solo por hablar como hacen los gentiles, porque ellos se imaginan que serán escuchados por sus muchas palabras. ⁸ No sean como ellos, porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan antes de que se lo pidan.

⁹ »Ustedes deben orar así:

»“Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,

¹⁰ venga tu reino,

hágase tu voluntad

en la tierra como en el cielo.

¹¹ *Danos hoy nuestro pan cotidiano.*

¹² *Perdónanos nuestras deudas.*

como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.

¹³ *Y no nos dejes caer en tentación.*

sino líbranos del maligno”.

¹⁴ »Porque, si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial.

¹⁵ Pero, si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas.

Jesús continúa enfatizando la justicia interna versus la religión externa en términos de oración. Nuevamente, la verdadera justicia en el reino de Jesús es interna y tu relación con Dios es algo en lo que trabajas en privado y luego expresas a los demás en tu amor y acciones. La oración no tiene la intención de hacer un espectáculo, sino de hablarle a tu Padre celestial. Tienes un padre que te conoce y sabe lo que necesitas. Quiere pasar tiempo contigo y quiere recompensarte. Al igual que con el dar, quienes oran por el espectáculo ya han recibido su recompensa, el reconocimiento de los demás.

La oración también se da por sentado, es algo que se asume. Jesús dice "cuando oras" no "si oras". Para Jesús no se trataba de orar o de no orar, sino de cómo orar. Jesús luego pasa a darnos el mayor ejemplo de oración, la oración del Señor. Esta oración ha sido repetida diariamente por los creyentes en todo el mundo desde que Jesús la dijo.





Día 9: Ojo por ojo

Mateo 5:38-42

³⁸ »Ustedes han oído que se dijo: “Ojo por ojo y diente por diente”.³⁹ Pero yo les digo: No resistan al que les haga mal. Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.⁴⁰ Si alguien te pone pleito para quitarte la camisa, déjale también la capa.⁴¹ Si alguien te obliga a llevarle la carga un kilómetro, llévasela dos.⁴² Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no le vuelvas la espalda.

Jesús no es débil. Algunos han confundido su mansedumbre con debilidad, pero eso no podría estar más lejos de la verdad. La definición bíblica de manso no es ser débil, es poder bajo control. Al enfrentarse al arresto, Pedro intervino para defender a Jesús con la espada. En ese momento, Jesús nos da una pequeña pista del poder que ejerce con una palabra. Él le dice a Pedro: "¿Crees que no puedo invocar a mi Padre, y Él pondrá inmediatamente a mi disposición más de doce legiones de ángeles?" Para poner esto en perspectiva, 2 Reyes 19:35 registra a un ángel que dio muerte a 185.000 asirios en una noche. Multiplica ese número por 12 legiones ($12 \times 6.000 = 72.000$) y obtendrás un total de 13.32 mil millones. Suficiente para acabar con la población de la Tierra en ese momento. Docenas de veces.

Jesús no es débil, ni tampoco lo son sus seguidores. Cuando Jesús nos enseña a poner la otra mejilla, entregar nuestro abrigo o hacer un esfuerzo adicional, el significado es más profundo de lo que parece en la superficie. Nuestra tendencia ante la adversidad es luchar o huir. Jesús es el Rey de la tercera opción. Una bofetada en la mejilla derecha (nótese que Él especifica de qué lado) sería un revés o un insulto (no un ataque). Poner la otra mejilla no es ni acobardarse ni dar un puñetazo, sino obligar al adversario a elegir la ruta vergonzosa del ataque o a dar marcha atrás. Si alguien te demandara por tu camiseta, la premisa es que te están demandando injustamente, y tú le diste tu segunda y única capa (abrigo) que te dejaría precisamente con cero ropa. Jesús no huye de la injusticia ni recurre a la violencia física. Él se burla de ella, poniendo la propiedad en el verdadero perpetrador. Por último, a un soldado romano se le permitió hacer que un ciudadano judío llevara su mochila hasta una milla, pero no más. Hacer un esfuerzo adicional pondría al soldado en un error, lo que lo obligaría a suplicar que llevara su propia mochila, humillándose a sí mismo y devolviéndole la dignidad.

Jesús no es débil. No huye, pero tampoco busca pelea. Encuentra la tercera opción.

¿Dónde has sentido que solo tienes dos opciones (luchar o huir) cuando quizás haya una tercera?





Mateo 6:1-4

¹ »Cuidense de no hacer sus obras de justicia delante de la gente para llamar la atención. Si actúan así, su Padre que está en el cielo no les dará ninguna recompensa. ² »Por eso, cuando des a los necesitados, no lo anuncies al son de trompeta, como lo hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles para que la gente les rinda homenaje. Les aseguro que ellos ya han recibido toda su recompensa. ³ Más bien, cuando des a los necesitados, que no se entere tu mano izquierda de lo que hace la derecha, ⁴ para que tu limosna sea en secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará.

Jesús, en este Sermón del Monte, desafía continuamente a sus oyentes sobre la diferencia entre la religión externa y la justicia interna y lo que realmente significa vivir en Su Reino ahora. Aplica este desafío de externos vs interno a varios temas y que hay aquí ahora.

Aunque dar siempre fue parte de la adoración de Israel, se había convertido en una forma de mostrar su abundancia y de jactarse de lo que podían dar. El punto de Jesús aquí es no jactarse cuando se trata de dar. Otros no necesitan saber lo que das o cuánto das. Dar es verdaderamente un asunto de corazón, destinado a adorar y a agradar a Dios, y debe hacerse sin que otros lo sepan.

De manera similar, en el mundo de hoy, podemos concentrarnos tanto en un número o porcentaje que perdemos la pista de lo que Dios realmente nos está pidiendo que demos. No cuánto, sino cómo deberíamos dar. En otro relato en Marcos 12:42-44, Jesús compara la entrega del centavo de una viuda con la de un fariseo. En él, declara que el fariseo, que dio mucho, dio de su sobrante o de la abundancia. Sin embargo, la viuda abandonó lo que tenía, lo que era o su sustento. Literalmente dio lo que necesitaba para vivir. La verdadera confianza no se obtiene dando lo que nos sobra, sino dando lo que desafiará nuestra fe.

¿Cómo estás dando? ¿Está concentrado en un porcentaje, está dando para mostrar o le estás dando a Dios en secreto y fuera de tu sustento? ¿Estás confiando realmente en que Dios te proveerá y te bendecirá de maneras que solo tú sabrás?

Oración

Señor, ayúdame a dar de una manera que te agrade a ti y solo a ti. Ayúdame a dar mi vida y mis recursos por ti y a tu reino y ayúdame a crecer en mi fe a través de ello. Ayúdame a no buscar impresionar a los demás, sino a buscar amarte y amar a los demás a través de lo que hago y doy. Ayúdame a ser como la viuda que dio todo lo que tenía y mostró verdadera confianza y obediencia y en eso fue verdaderamente bendecida. Amén.



Jesús, ayúdame a ver la tercera opción en la adversidad. Dame paciencia para hacer una pausa cuando quiera responder emocionalmente. Cuando no pueda ver la tercera opción por mi cuenta, ayúdame a buscar un consejo sabio para ver desde una nueva perspectiva. Ayúdame a vivir de manera humilde, tal como Tú me lo has modelado. Que pueda mantener bajo control la fuerza que me has dado para el bien de los que me rodean y para tu gloria. Amén.

Diario de Oración



Mateo 5:43-48

⁴³ »Ustedes han oído que se dijo: “Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo”. ⁴⁴ Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen, ⁴⁵ para que sean hijos de su Padre que está en el cielo. Él hace que salga el sol sobre malos y buenos, y que llueva sobre justos e injustos. ⁴⁶ Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa recibirán? ¿Acaso no hacen eso hasta los recaudadores de impuestos? ⁴⁷ Y, si saludan a sus hermanos solamente, ¿qué de más hacen ustedes? ¿Acaso no hacen esto hasta los gentiles? ⁴⁸ Por tanto, sean perfectos, así como su Padre celestial es perfecto.

Probablemente una de las cosas más desafiantes que Jesús nos llama a hacer es amar a nuestros enemigos. Sin embargo, esto es precisamente lo que Dios quiere que hagamos y fue el ejemplo que nos dio. Su plan de redención significaba amor incondicional para toda la humanidad.

¿Amar a quienes te aman es fácil! La pregunta de Jesús es conmovedora y un poco sarcástica: "¿Ni siquiera los recaudadores de impuestos están haciendo eso?!" Y "¿Ni siquiera los paganos/gentiles hacen eso?" Dado que su opinión tanto de los gentiles como de los recaudadores de impuestos era muy baja y dado que se suponía que eran el pueblo de Dios, esto iría directo al núcleo del asunto. ¿No eres mejor que un recaudador de impuestos? ¿No puedes superar lo que hacen los recaudadores de impuestos? ¿No eres mejor que los gentiles, no puedes hacer más que ellos?

Entonces, el desafío de Jesús es que sean perfectos. Nuestra palabra “perfecto” no capta del todo lo que Jesús está expresando con la palabra teleios. Esta palabra significa “habiendo alcanzado el fin o propósito, completo, perfecto”, en otras palabras, conviértete en lo que fuiste hecho para ser. Lo que estás hecho para ser es mucho más que cómo te comportas. Amar a tu enemigo es el objetivo. ¿Puedes alcanzarlo?

Oración

Señor, mientras busco ser más como tú, ayúdame a amar a mis enemigos. Ayúdame a mostrar esta gracia poco común y tener un gran impacto en las vidas de aquellos que me odian. Ayúdame a amar más y a juzgar menos y, en eso, ser una luz para los que me rodean. Amén.

